

María Thereza Negreiros (1930-) | Biografía

Brasileira de nacimiento, colombiana por adopción, idílicamente selvática, amazónica, eternamente artista, inquieta, experimentadora y vanguardista, así es Maria Thereza Negreiros y su obra; una pintora que terminó por enmarcarse dentro de una necesidad existencial encausada por las corrientes de los ríos amazónicos y por la inmensidad de la jungla tropical que suscita en ella impresiones y emociones, que recrea intensamente en sus piezas pictóricas.

María Thereza Negreiros nació en 1930 en Maúes, un pequeño pueblo en la región de Manaos, enclavado en el corazón de la amazonía brasilera. De niña vivió en la finca familiar, alejada de cualquier centro urbano, hasta que a los nueve años partió para estudiar como interna en una institución de Hermanas Doroteas en Manaos, la capital del Estado de Amazonas. Allí conocería a una monja con claras nociones de pintura que comenzaría a ayudarle a desarrollar sus facultades y a incentivarla para que pensara en emprender en el futuro una carrera en este arte. Posteriormente, cuando tenía 15 años, María Thereza viajó a Río de Janeiro con el propósito de terminar sus estudios secundarios, los cuales combinó con una continua preparación artística. Una vez concluyó su preparación académica básica, ingresó a la Escuela de Bellas Artes, de la misma ciudad, lugar en que se instruyó profesionalmente y de la cual dice tener los mejores recuerdos.

Mientras era estudiante de la Escuela de Bellas Artes, conoció a Ernesto Patiño Barney, un colombiano que estudiaba arquitectura en esta misma institución. Se enamoraron, contrajeron matrimonio en 1954 y ese mismo año se radicaron en Cali; para entonces María Thereza contaba con 22 años de edad. Allí, en esta nueva ciudad, terminaría por convertirse en una de las figuras más sobresalientes de la vanguardia artística nacional. Sin embargo, el camino no fue fácil ni inmediato. María Thereza recuerda los primeros años de adaptación a la ciudad como espinosos; alejada del arte, en una tierra diferente, con una lengua distinta, se estrenó como madre y no encontró empatía con las mujeres colombianas de la época,

formadas fundamentalmente para asumirse como amas de casa. Para principios de la década del 60, de la mano del artista Hernando Tejada, poco a poco comenzó a despegar nuevamente su interés por la pintura, y sería precisamente con él, con su hermana Lucy, recién llegada de Europa, y Jan Bartelsman, venido de Chile, con quienes se comenzó a formar aquel recordado colectivo de artes plásticas de Cali, que fundó el "Grupo del Taller". Por aquellos años, y en el seno de estos amigos artistas, María Thereza comienza a pintar disciplinadamente como profesional de manera que para 1961 tuvo lista su primera exposición. Aquel año, el de su debut, ganaría el Primer Premio de Pintura en el I Festival de Arte de Cali. Ése sería tan sólo el despegue.

Etapas de creación

De acuerdo a los intérpretes y estudiosos de la obra pictórica de María Thereza, como Valerie Fraser, en la obra de esta pintora pueden distinguirse diferentes etapas creativas en las que es posible percibir un tránsito tanto en las técnicas como en las temáticas. Inicialmente, para los comienzos de la década del 60, la creatividad de María Thereza se plasmaba en óleo sobre lienzos de los cuales nacían piezas fundamentalmente abstractas, cuyas nominaciones hacían referencia al mundo natural, entre los cuales se tienen títulos como *Alas de Mariposa*, la aclamada serie de *los Girasoles* y *Magia en la Montaña*, inspirada en las cumbres de Los Andes. Posteriormente, luego de un corto regreso a su Amazonas natal, en 1963, cambia un poco su perspectiva artística en la cual, como ella misma lo expuso, sacrifica el color por la materia, comenzando a dar relevancia a las texturas que inspiran elementos naturales como la tierra, la arena y la piedras que recuerdan el principio de las cosas y cuyo sentido da origen a su obra "Génesis". Para 1964, con su serie "Ángeles", muestra el interés que le ha despertado el arte popular y colonial latinoamericano, en especial por los tradicionales muñecos de trapo hechos entre el Pasto colombiano y el Tulcán ecuatoriano. En seguida, para finales de la década del 60, comienza a poner en juego una intensa etapa de experimentación con nuevos materiales en la que, con la idea de trascender la bidimensionalidad, emprende una serie de investigaciones y ensayos artísticos con materiales industriales como relieves en fibra de vidrio y acrílico, combinación de madera y acero. Esta fase de exploración terminó en la fotografía como se puede apreciar en la serie "Ojos", en la que retoma imágenes realistas del cuerpo con significados entrañablemente humanistas, a la vez que sostiene una decidida convicción de saltar de la

pared para comenzar a hacer objetos que la acercaran a la escultura. Finalmente, para principios de los años 70, como recogiendo sus pasos, María Thereza regresa a sus orígenes nativos y estilísticos para dar lugar a nueva etapa que marcará mucho de su carrera, la denominada "Serie Amazónica", en la cual recrea la selva húmeda tropical suramericana de una manera intimista, la cual nos merece capítulo aparte.

La serie amazónica

En 1974, luego de enterarse de que su padre padecía un grave cáncer que le auguraba poco tiempo de vida, María Thereza decide regresar a su Amazonas natal. Un año más tarde el luto embargaría y desestabilizaría a la artista, más aún si se considera la cercanía que tenía con él puesto que su madre había muerto cuando ella tenía tan sólo 3 años de edad. Tras este triste episodio, la pintora decide quedarse en su pueblo natal por un tiempo, administrando las extensas y complejas propiedades de su padre, y por lo tanto, durante esta etapa, abandonó la pintura. El retorno a su tierra y sus raíces terminó siendo un reencuentro con su identidad y sus necesidades artísticas. Es de esta manera como María Thereza, luego de volver a Colombia, en 1979, vuelve a la pintura y a su vez, al óleo y el lienzo, después de haber encontrando en sus paisajes nativos la mejor fuente de inspiración.

Nace así su extensa serie sobre el Amazonas en la que su obra artística toma tonos aún más íntimos, más ligados a su vida. Con ella hace un homenaje a su pueblo natal y la majestuosidad de la región de la cual provenía y recibía vitalidad. Sobre el Amazonas María Thereza pintó diferentes subseries entre las que se tiene, en primera instancia los "Igapós", que son de acuerdo a la artista, las invasiones de los ríos en la selva, con lo mágico que resulta este proceso natural con todos sus efectos vitales y lumínicos. En seguida llegaron los ríos y sus aguas verdosas, las ciénagas y la vegetación musgosa a través de series como la célebre "Grandes Correntazas", obras vibrantes y plenas de vida que ponen de manifiesto la pequeñez humana ante la inmensidad de la selva. No obstante, la muerte y la desesperanza también tienen su espacio en la obra de María Thereza en la serie de Quemadas e Incendios, que marcarían una impronta especial a su trabajo.

Con la irrupción de los incendios sus pinturas se vuelven tensas. En ellas puede verse como el verde de la selva, el verde de la vida, es desgarrado por el amarillo y el rojizo de la candela

que amenazante impregna de agonía los paisajes amazónicos. El amarillo se degrada en tonos color humo, color desastre. De la exuberancia y riqueza de la selva, la destrucción y la tragedia pasan a ser la principal fuente de inspiración de la artista desde finales de la década del 70. Es así como la vida y la muerte terminan dándose cita en la obra de Negreiros.

Estas pinturas con tintes de tragedia sobrevienen de un período de angustia y de confrontación profesional en el que María Thereza se cuestiona acerca del rol social del artista ante problemáticas tan desgarradoras como el desastre ecológico que encontró en el verde de la selva Amazónica en la que había nacido décadas atrás. Es de esta manera como la obra artística de Negreiros termina expresando entonces mucho de testimonio y de denuncia, que le otorgan un profundo significado político en el que se cuestiona las contradicciones del modernismo en América Latina. Tal y como lo sugiere Valerie Fraser, María Thereza apela a una forma de llamar la atención tanto más elocuente que las estadísticas académicas.

En esta etapa de su producción pictórica, Valerie Fraser habla de un expresionismo que oscila entre lo figurativo y lo abstracto. Se trata de un lenguaje visual que se debate entre una aparente abstracción ante una primera mirada que, según la crítica, se resuelve en el momento en que tras el detalle comienzan a tomar forma paisajes que sugieren imágenes amenazantes, representaciones devastadoras de agitación y de destrucción. Es de esta manera como abstracción y representación, dos conceptos aparentemente contrarios, en el universo del arte se dan cita en la obra de Negreiros.

Finalmente, de acuerdo con Fraser, a través de su obra María Thereza

Confronta el problema del Modernismo en la América Latina y produce cuadros cuya fuerza se deriva de las contradicciones que contienen. Utiliza un estilo que se considera popularmente como por encima de la política, para decir algo profundamente político. Su trabajo es a la vez moderno y tradicional; bello y escalofriante. Es sin lugar a dudas latinoamericano, y a la vez de suprema importancia universal. Frente a tales visiones, los debates sobre los méritos relativos de figuración y abstracción parecen insignificantes. Lo uno se está transformando en lo otro. En este caso, es un proceso de una sola vía, y el resultado, a pesar de su belleza, podría fácilmente ser Terminal y absoluto.

Hoy por hoy, con más de 40 años de vida alrededor del arte, María Thereza Negreiros se sostiene vigente con su genio inquieto, experimental y colorido y su lenguaje de vanguardia americanista. Una artista que, de acuerdo al historiador Germán Patiño, al haber nacido y educado al Brasil, pero radicado y hecho su obra en Colombia, no termina por ser reconocida ni plenamente brasilera ni totalmente colombiana y por ello, ninguna de las dos naciones le ha rendido el homenaje y el reconocimiento que se merece a un artista de su talla.